



3 Octubre, 2018

Nuevo proyecto para mejorar la convivencia con los romaníes

El Ayuntamiento contrata a 3 profesionales ante el aumento de la conflictividad

PAMPLONA – El Ayuntamiento de Pamplona va a destinar 121.000 euros al impulso de un nuevo proyecto de intervención social dentro del proyecto Edusi en el barrio de Milagrosa para mejorar la convivencia con la población romaní. El Consistorio quiere atender así las demandas de los agentes comunitarios que trabajan en el barrio y del vecindario, para responder a situaciones de conflictividad que se están dando con los adolescentes rumanos de etnia gitana que viven en el barrio. La Junta de Gobierno Local aprobó en su sesión de ayer la adjudicación del contrato de la asistencia técnica para la elaboración y el desarrollo de una iniciativa que se extenderá a lo largo de dos años y a la que destinará un presupuesto de 121.000 euros anuales.

El servicio contratado a recaído en Yoar y contará con al menos 3 profesionales a jornada completa: uno para la coordinación con titulación de grado universitario y dos educadores comunitarios con formación en ciencias sociales, educativas y/o humanas.

El objetivo es elaborar y desarrollar un proyecto de intervención social en materia de convivencia que dé respuesta a la situación de conflictividad que se vive entre la población romaní y la que tradicionalmente reside en la Milagrosa. Se busca promover cambios en materia de convivencia que supongan un avance positivo en la realidad actual y favorecer un contexto de coexistencia entre diferentes basado en la tolerancia, el acuerdo y el entendimiento desde el respeto a las formas culturales de las diferentes partes involucradas.

COEXISTENCIA La intervención que se realizará impulsará medidas que afronten situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, acceso a una vivienda digna, dominación masculina, reproducción de conductas graves dentro del entorno familiar, estigma social, absentismo escolar, insalubridad, conflictos permanentes dentro del contexto comunitario, nómadismo, escasa cualificación que dificulta su acceso al mercado de trabajo; desconocimiento del idioma; o la transformación de hábitos de vida más saludables y de uso

de los servicios públicos de salud.

En ella se involucrarán la ciudadanía, el tejido vecinal y diferentes áreas municipales así como centros escolares, la unidad de barrio, el centro de salud o propietarios y trabajadores de los establecimientos de hostelería, pequeños comercios y empresas del barrio.

MALESTAR VECINAL El informe que acompaña el expediente de contratación de la asistencia técnica señala que el desconocimiento mutuo entre los dos colectivos y el incremento de la distancia social resultado del deterioro de la convivencia están causando un malestar significativo entre el vecindario. En la intervención social se prestará especial atención a la población infanto-juvenil del colectivo romaní o romá. En concreto, a niñas y adolescentes debido a la preeminencia de matrimonios tempranos y embarazos; a menores que abandonan la escuela ante la posibilidad de desarrollar alguna actividad productiva como la recogida de chatarra y que deambulan en la calle sin un control familiar específico; a menores recién llegados al barrio y que necesitan una atención específica por el desconocimiento del idioma y de la cultura local; y a familias que demandan necesidades específicas en materia de salud, relaciones familiares, inserción sociolaboral o idiomas.

El proyecto de intervención comunitaria conllevará un análisis de la situación en el que se identificarán los agentes involucrados, el análisis del problema, las propuestas de objetivos y la selección de la estrategia con la identificación de acciones. Además, recogerá la planificación de actividades y la descripción de las líneas de intervención señalando los recursos humanos y materiales necesarios.

Por último, todo el trabajo a desarrollar con los diferentes agentes sociales e institucionales ha sido planteado desde lo comunitario, teniendo en cuenta la realidad cotidiana de las personas que viven en el propio barrio, y fomentando un contexto de participación y colaboración con las diferentes entidades y servicios públicos implicados en el proceso. – D.N.



Un joven en bici por la calle Goroabe. Foto: Javier Bergasa

EL APUNTE

ENFRENTAMIENTOS FÍSICOS

●●● **Problemática.** Los enfrentamientos verbales y físicos y la actuación, en algunos casos, de la Policía Municipal a requerimiento de los vecinos son algunos de los procesos más visibles de la problemática creada en el barrio. Según los informes, la percepción social del vecindario comienza a ser negativa derivada del temor y el rechazo generado en la convivencia con los adolescentes rumanos de etnia gitana, con pintadas contra su presencia en algunos de los centros comunitarios del barrio que les atienden.